



La caída del mayor generador de violencia en el país

Lo ocurrido el día de ayer marca un antes y un después en la historia reciente de la seguridad en México. Y es que, como resultado de un operativo de alta precisión y trabajos de inteligencia militar, del Centro Nacional de Inteligencia y de la FGR, fuerzas especiales del Ejército mexicano ejecutaron una operación en Tapalpa, Jalisco, que derivó en la localización y detención de Rubén Oseguera, “El Mencho”, identificado como el líder del **Cártel Jalisco Nueva Generación**.

Durante la acción, el personal militar fue agredido y, al repeler el ataque en legítima defensa, fallecieron 4 integrantes del grupo delictivo, entre ellos “El Mencho”. El operativo realizado es el golpe más contundente que el **Estado mexicano** ha asestado al crimen organizado. No se trata de un hecho menor, ni de una noticia más en la agenda de violencia. De lo que hablamos es de la neutra-

lización del principal generador de violencia del país y del líder del **CJNG**, una de las estructuras criminales más poderosas a nivel mundial.

Los operativos registrados en Jalisco y las reacciones violentas posteriores, que incluyeron bloqueos en distintos estados, confirman la magnitud del golpe. Estas acciones desesperadas **no son muestra de fortaleza criminal**, sino la evidencia del desmontaje de una estructura que durante años operó sembrando terror y muerte.

En este contexto, resulta no solo absurdo sino profundamente revelador que “Alito” Moreno haya reaccionado a este hecho histórico repitiendo el gastado guion del “narcogobierno de Morena”, acusando, sin pruebas, que México está secuestrado por intereses criminales y llamando a recuperar el control del país. Sus palabras rayan en lo ridículo.

Que les quede claro, este gobierno no protege a nadie; persigue y enfrenta a quienes atentan contra la paz del país. La caída del líder criminal es la prueba más clara de que la **estrategia de seguridad** funciona. Y funciona porque se basa en inteligencia, investigación y coordinación institucional, no en ocurrencias ni en montajes mediáticos como ocurría en el pasado. La comparación es inevitable. Cuando gobernaba el PAN, el discurso de la “guerra contra el narco” encubría pactos y complicidades. Ahí está el caso de **Genaro García Luna**, exsecretario de Seguridad Pública durante el sexenio de Felipe Calderón, hoy declarado culpable en Estados Unidos por recibir sobornos millonarios del Cártel de Sinaloa. Eso no es retórica, ni propaganda; es una sentencia judicial. Mientras unos usaron al Estado para proteger criminales, hoy el Estado se utiliza para combatirlos.



Los operativos registrados en Jalisco y las reacciones violentas posteriores, que incluyeron bloqueos en distintos estados, confirman la magnitud del golpe.